

JJ BENÍTEZ

ESTOY BIEN

EL «MÁS ALLÁ» NUNCA ESTUVO TAN CERCA

ESTOY

BIEN

J. J. Benítez



Inicie las investigaciones para el presente libro en el lejano 1968, aparentemente por casualidad. Fueron pesquisas anteriores, incluso, a las llevadas a cabo sobre el fenómeno ovni. No supe por qué lo hacía. Supongo que me llamó la atención. Ahora sé por qué lo hice y por qué he trabajado en ello durante cuarenta y seis años, y en silencio. Nada es casual. Nada es lo que parece...

No pretendo demostrar nada. Los casos aquí expuestos hablan por sí mismos.

Entiendo, eso sí, que la presente información puede rebajar el miedo a la muerte y elevar la esperanza.

Cada suceso es una aproximación a la verdad. No hay palabras para describir lo indescriptible. Nos movemos en cuatro dimensiones y los hechos aquí narrados pertenecen a planos desconocidos, más allá del espacio y del tiempo.

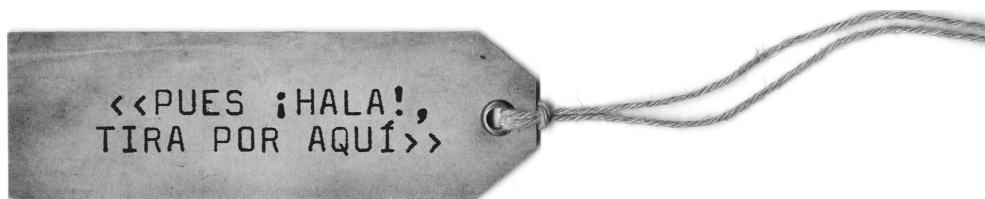
Fui católico, en mi juventud. Hoy sólo practico la religión del arte. Renuncié a la iglesia católica en 2005. Éste no es un libro religioso.

Soy universitario, licenciado en Periodismo por la prestigiosa Universidad de Navarra (España). He publicado cincuenta y seis libros. Éste, sin duda, es uno de los más delicados y trascendentes.

Agradezco la confianza que han depositado en mí los testigos. Por respeto a la intimidad, y por razones de seguridad, algunos nombres, fechas y emplazamientos han sido modificados.

Las experiencias seleccionadas para *Estoy bien* fueron vividas por mujeres y hombres de diferentes clases sociales, edades, creencias religiosas y niveles culturales. Todos tienen algo en común: no mienten.

Ab-bā, 1 de enero de 2013



Conocí a Miguel París en 1968, en Zaragoza (España), cuando me incorporé a la redacción del diario *El Herald de Aragón*. Miguel era periodista —un gran profesional— y mejor persona. Hablaba únicamente cuando era necesario. Recuerdo que me infundía un gran respeto. En su mirada se adivinaba mucho sufrimiento.

En cierta ocasión, en una de las largas esperas a las que obliga el periodismo, Miguel me confió algo que, sin duda, cambió la forma de concebir la vida. No sé por qué lo hizo. Quedé desconcertado. Le creí desde el primer instante. Miguel no era hombre dado a fantasías. Después, con el paso de los años, tuve el placer de disfrutar de su amistad. Me contó muchas veces lo que le había sucedido en Rusia. Jamás modificó la versión original.

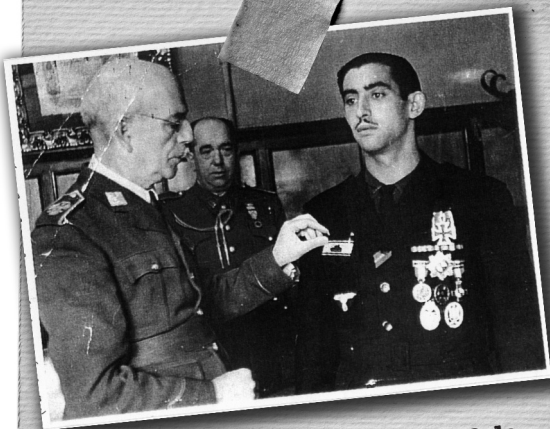
Miguel París participó como voluntario en la División Azul y luchó valientemente contra el comunismo de Stalin.

Fue condecorado con el Distintivo Individual Especial de Destrucción de Tanques (condecoración alemana).

Pues bien, en síntesis, esto fue lo narrado por el periodista:

—Salimos de España en julio de 1941. Yo tenía veinte años. Permanecimos dos meses y algo en Grah Enver, en una escuela de instrucción alemana. Allí aprendimos el manejo de las armas. Finalmente nos trasladaron al frente de batalla, en Novgorod, al este de Luga y cerca del río Voljov. Me asignaron a la tercera compañía de Zapadores de Asalto.

Para Miguel no era fácil recordar aquellos momentos.



Capitanía General de Zaragoza (12 de noviembre de 1943). Miguel París fue condecorado por el general Cremades. (Gentileza de la familia de M. París.)

—Entramos en fuego el 12 de octubre de ese mismo año (1941), día del Pilar.

Y el periodista fue directamente al misterioso suceso:

—Recuerdo muy bien la fecha. Era el 18 de enero de 1942, víspera de mi cumpleaños. Nos encontrábamos en una zona que llamábamos los blocaos de El Alcázar.¹ Eran fortificaciones en mitad de la nada. En esos momentos, la gran llanura en la que se hallaban los blocaos era nieve y hielo. Y me encomendaron una misión: tenía que transportar varios paque-

1. Blocao: del alemán *blockhaus* (casa de troncos). Se trata de fortificaciones de pequeñas dimensiones, fáciles de transportar, que albergan grupos reducidos de tropas.

tes de fulminantes desde el puesto de mando, en Novgorod, hasta el blocao del teniente Garrido, de la segunda sección.

La memoria de Miguel era prodigiosa. Lo recordaba todo.

—Y salí, en solitario. Pero, al poco, mientras caminaba, se desató una fuerte ventisca.

—¿Para qué eran los fulminantes?

—Para los paquetes de trilita. Eran explosivos con los que se practicaban trincheras.

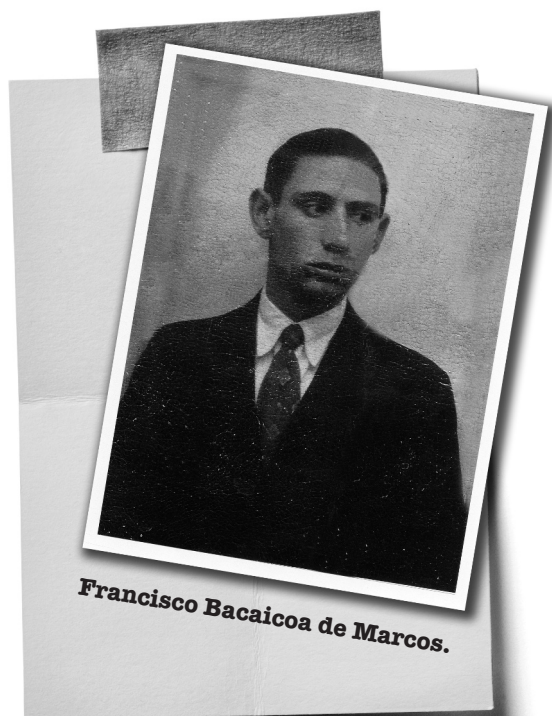
Miguel prosiguió.

—Empecé a tener problemas. La ventisca era cada vez más violenta... Y, en eso, los rusos empezaron a bombardear la zona.

»Fue todo muy rápido.

»Una granada estalló cerca y me hirió en la cara. La metralla y el hielo me dejaron casi sin visión.

»Continué caminando por la nieve, pero sin rumbo. Tro-



Francisco Bacaicoa de Marcos: ¡Presente!

El camarada Francisco Bacaicoa de Marcos, de treinta y un años de edad, agente de Información e Investigación de F. E. T. y de las J. O. N. S., de Zaragoza, ha caído en Rusia. Antes de la iniciación del Alzamiento en Fuenmayor (Logroño), su pueblo natal, se distingue por su actuación contraria al Frente Popular. En las elecciones de febrero del 36 es interventor representante de las candidaturas antimarxistas y colabora intensamente con gran entusiasmo con F. E. T. y de las J. O. N. S. El día 18 de julio del mismo año se encuadra en las milicias y en septiembre marcha con su unidad a la línea de fuego del Alto de los Leones, donde, en unión de un pequeño grupo de camaradas, resiste durante ocho días un terrible asedio del enemigo hasta alcanzar la victoria. Por orden superior es destinado al Servicio de Información e Investigación de Zaragoza, donde permanece en el desempeño de su cargo durante algún tiempo. Nuevamente va al frente para combatir en los sectores de Levante y Cataluña hasta la terminación de la campaña, en cuya fecha reingresa en su antiguo puesto como agente efectivo. Más tarde es ascendido a jefe de grupo y recibe varias felicitaciones por su competencia e importantes servicios realizados. Su profunda religiosidad le señala el recto camino de su vida, que sigue sin titubeos en ofrenda permanente a la Patria de su brazo y de su aliento. Soldado voluntario de la División Azul, rinde hoy, en última batalla ganada para la gloria de España, el duro tributo de su cuerpo.

Camarada Francisco Bacaicoa de Marcos:
¡Presente!

Diario ABC (página 11) (4 de febrero de 1942).



Novgorod: lugar en el que falleció Francisco Bacaicoa y en el que se presentó, después de muerto, a Miguel París.

pezaba y caía. Los rusos seguían atacando. La ventisca me impedía el avance. Me arrastré, como pude. Empecé a sentir miedo. Estaba desorientado. Podía morir. Tenía que salir de allí...

»No sé cuánto se alargó aquella situación. Me pareció una eternidad...

»Caminé y caminé y, de pronto, cuando me hallaba perdido, escuché una voz. Alguien me llamaba por mi nombre: ¡Miguel, Miguel!

»Entonces lo vi. Era Paco Bacaicoa, un compañero de la segunda compañía de Zapadores.

»Y se produjo el siguiente diálogo:

»—¿Adónde vas? —preguntó Bacaicoa.

»—Al blocao —replicó Miguel.

»—Pues ¡hala!, tira por aquí...

MINISTERIO DEL EJÉRCITO
SUBSECRETARÍA
REPRESENTACIÓN DE LA DIVISIÓN
ESPAÑOLA DE VOLUNTARIOS
ESPAÑOLETE, 13
INTERVENCIÓN

de 1947
EL CORONEL DE E. M.
P.A.
EL TTE. CORONEL DE INFANTERIA.
Silvestre

Sr. Comandante de Armas de F.F. y de las P.D.
La Alameda

[illegible]

16

A LA LEON ESPAÑOLA DE VOLUNTARIOS
GOBIERNO MILITAR
LOGROÑO

Núm. _____
Sección L.E.V.

@

VB/.

En cumplimiento a sus instrucciones de fecha 20 de Enero último, tengo el honor de comunicar a V.S. que en el día de hoy ha sido entregado el paquete núm. 4.099 perteneciente al Soldado FRANCISCO BACAICOA DEMARCO, que me fue remitido con su oficio núm. 6996 del Reg. 32, de fecha 1 del ppdo Septiembre para entregar a Dña Cesarea Marcos.

Dios guarde a V. S. muchos años
Logroño 11 de Octubre de 1944
EL DELEGADO

[Firma manuscrita]

RECEIVED
LEGION ESPAÑOLA
Fecha 13 OCT 1944
ENTRADA
Nº 1639

Sr. Coronel Jefe de la Representación de La Legión Española de Voluntarios
M A D R I D

El paquete, con las pertenencias de Bacaicoa, necesitó tres años para llegar a manos de la familia, en Fuenmayor. Sin comentarios.

En campaña a 15 de Noviembre 1.941

Dña. Cesarea de Marcos.
Contuminas n. 2 ZARAGOZA

Muy Sr.a mía—

Como Capitán de la Compañía, a que pertenecía su hijo Soldado Francisco Bacaicoa de Marcos, tengo el sentimiento de comunicarle que el día 10 del corriente mes y a consecuencia de metralla enemiga dejó este de existir.

Para resignación del dolor que le producirá tan fatal noticia, le comunique que se le dió cristiana sepultura. Habiéndose tomado detallada nota del lugar donde fué inhumado, para los efectos que en su día proceda. Se le replica acuse de recibo, para una vez confirmada la dirección enviarle los efectos que en su poder se hallaron.
Se reitera de Vd. su afmo. S.S.



Comunicación a la familia.

»Y continuamos —prosiguió Miguel—. Yo detrás de él.

»Al cabo de un rato se detuvo, indicó el blocao al que me dirigía, y se despidió:

»—Yo continuó...

»Fue así como alcancé el blocao del teniente Garrido. Facilité la contraseña y me atendieron.

—¿Y qué fue de Bacaicoa?

—No lo sé. Como te digo, se despidió, y lo perdí de vista.

A decir verdad, en esos momentos, Miguel París no le concedió demasiada importancia al asunto. Bacaicoa le había salvado la vida pero, inmerso en la guerra, el joven Miguel no se preocupó del suceso. Fue dos meses más tarde, en marzo de 1942, cuando tuvo conciencia de lo sucedido realmente.

—Fui herido de nuevo —explicó París— y me trasladaron

División Española de Voluntarios por el Zapadno - 2ª Compañía

Media filiación

del Soldado Francisco Bacaicoa de Harcel, natural de Tucumán, (Sagrado) nació 1 de octubre de 1909, hijo de Gabo y Covasa, de profesión Agente de Investigación. Procede de la Jefatura del milicia de Zaragoza.

Juan José
1/2 ero
n: 84.

Cobra sus haberes en España, Dña Covasa de Harcel Contamina nº 2 - prol - Zaragoza

Señas personales: color moreno; boca, regular; nariz, regular. Señas particulares: ninguna. Murió en la posición de Nilitkino, destruido por efecto de mortero mediano, el día 10.

Capellán que le asistió - ninguno. Objeto y efectos que porta - una cartera conteniendo R.M. 40, insignias, carnet de salaje y del Cuerpo de Investigación y otros familiares. Este objeto será enviado a su familia por el Capellán del Batallón.

Fue enterrado en el cementerio central de pueblo de Nilitkino. En campaña a 12 de noviembre 1941



Comunicación de la muerte de Bacaicoa, a los dos días de su fallecimiento.

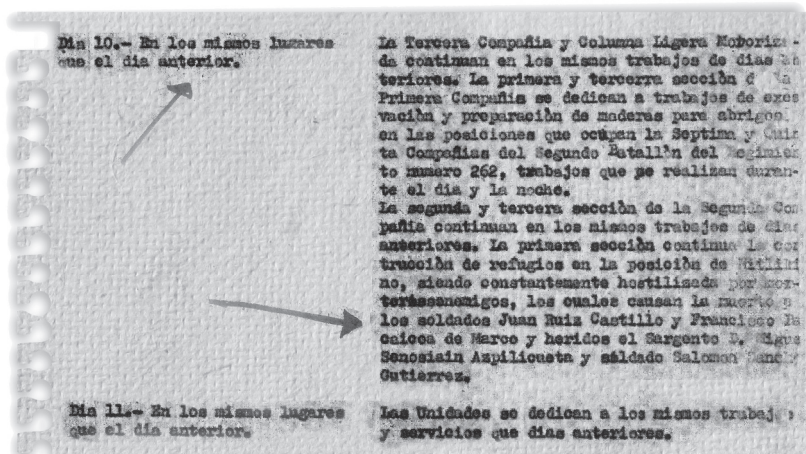
al hospital de Grigorov. Fue una herida «pasajera». Así llamábamos a las que no tenían gravedad... Pues bien, conversando con los compañeros, recibí la noticia de la muerte de Bacaicoa. Me quedé de piedra: ¡había fallecido el 10 de noviembre de 1941! Lo mató un mortero cuando se encontraba en un nido de ametralladoras, en Nilitkino, cerca de los cuarteles de Dubrovka. Era una cabeza de puente sobre el río Voljov.

Hice cuentas.

Entre el 10 de noviembre y el 18 de enero habían transcurrido 69 días...

—¿Estás seguro de que Francisco Bacaicoa falleció?

—Por completo. Posteriormente visité el cementerio en el que fue sepultado. Con él falleció otro compañero, Durán, también destruido por el mortero. El lugar se llamaba «La Casa del Señor».



«Relación de acontecimientos (de importancia)», según el *Diario de Operaciones*. El día 10 de noviembre de 1941 se da cuenta de la muerte de Francisco Bacaicoa. (Gentileza del Archivo Histórico Militar.)

Según explicó París, Bacaicoa y él hicieron toda la campaña juntos. Se conocían bien. Bacaicoa nació en Fuenmayor (La Rioja), aunque residía en Zaragoza. Estuvieron juntos en la escuela de adiestramiento, en Alemania. No había duda. Y Miguel describió, una vez más, el uniforme que presentaba Bacaicoa en la tarde del 18 de enero de 1942: botas, polainas, abrigo, una manta, casco y una metralleta.

—¿Cuál era el emplazamiento habitual de Bacaicoa?

—Lejos: a cosa de ocho kilómetros del lugar en el que me salió al paso.

—¿Estaba destinado al blocao al que llegaste?

—No.

En otras palabras: Bacaicoa, de haber estado vivo, no debería hallarse en esa posición.

—¿Le tocaste?

—No, en ningún momento. Él se limitó a guiarme.

—¿Qué habría sucedido de no haberse presentado Bacaicoa?

DORSO QUE SE CITA

EMPLEO	NOMBRES	MOTIVO DE LA BAJA
x Soldado	Francisco Bacaicoa de Marcos	Muerto acción de guerra
x Cabo	Luis Duran Martinez	Muerto acción de guerra
x Soldado	Mariano Sanchez Rodriguez	" " " "
x "	Marcelino Ramirez Perez	" " " "
x "	Jose Perez Gante	Muerto acción de guerra
x "	Marcelino Plo Farca	" " " "
x "	Emilio Alcantara Sanchez	Muerto en el hospital
x "	Manuel Rodriguez Licia	Desaparecido
x Cabo	Manuel Limal Hanco	Muerto acción guerra
x Soldado	Jose Molino Bel	Muerto acción de guerra
x "	Thomas Sebastian Bosqued	" " " "
x "	Luciano Forra Mendosa	" " " "
x "	Martin Barasain Bravo	" " " "
x "	Esteban Montisim Lopez	" " " "

Ficha confidencial de Francisco Bacaicoa.

—Lo más probable es que hubiera muerto congelado (las temperaturas eran de cincuenta y pico grados bajo cero) o que los rusos me hubieran rematado.

Insistí:

—¿Pudo tratarse de un error por tu parte?

—No. Sé que era Paco Bacaicoa. Nos visitábamos con frecuencia. Era su voz. Era él...

—Pero llevaba muerto más de dos meses...

—Lo sé, y ése es el misterio. Como te digo, yo visité su tumba en el cementerio de Grigorov. Cuando me salió al paso estaba muy cerca. Traía la misma dirección. No hubo error.

—Dices que caminaba delante de ti...

—Así fue.

—¿Dejaba huellas en la nieve?

—Sí, y muy profundas. Exactamente igual que yo.

Según los documentos existentes en el Servicio Histórico

Militar (División Azul: legajo 34, carpeta 1, armario 28), Francisco Bacaicoa de Marcos murió el 10 de noviembre de 1941. Junto a él falleció Juan Ruiz Castillo y resultaron heridos el sargento Miguel Senosiain Azpilicueta y el soldado Salomón Sánchez Gutiérrez. Bacaicoa tenía treinta y dos años de edad.

En 1943, Miguel París regresó a Zaragoza. Allí se dedicó a la fotografía y al periodismo.